

INTERVIEW

DERECHOS HUMANOS

« Investigar para denunciar »

Entrevista: Anina Valle Thiele / David Wagner (traducción al francés)

Declarado como « peligro para la seguridad nacional » por los Estados Unidos, el escritor y periodista colombiano Hernando Ospina Calvo sigue su meta como periodista crítico: denunciar la violación de los derechos humanos. Estará presente en el Festival de Migraciones en Luxemburgo.

woxx: *Antes de emigrar a Francia, usted fue torturado en Ecuador y sufrió el terrorismo del estado. El gobierno creyó que usted era miembro de una organización guerrillera. En Ecuador había sido estudiante de periodismo. Luego, en Europa usted fue reconocido como periodista crítico. ¿Diría usted que sus experiencias fueron importantes para estar ahí, donde está hoy?*

Hernando Calvo Ospina : Yo no vine voluntariamente a Europa. No hubo alternativa. Después de haber sido detenido, torturado y haber pagado injustamente tres meses de cárcel, fui expulsado a Perú. Y en ese país que estaba el gobierno de Alán García, que pertenecía a la Internacional Socialista, se me declaró « persona non grata ». Y Francia fue el único país que aceptó recibirme, en marzo de 1986. Las autoridades de Colombia, Ecuador y Perú aseguraron que yo pertenecía a una organización guerrillera, pero ni con tortura lograron probarlo. Ni lo fui ni lo soy. Lo cierto es que así lo hubiera sido, no tenían por qué haberme torturado. Hoy sigo denunciando las injusticias y el terrorismo de Estado adelantado en muchos países, principalmente en Colombia y Estados Unidos. Uno hacia sus ciudadanos, y el otro en muchas partes del mundo. Sigo haciendo lo que creo que es correcto: investigar para denunciar. Creo que por eso el gobierno de Estados Unidos me declaró un « peligro para su seguridad nacional », y me puso en su lista de terroristas. Eso fue ridículo. Claro, eso me ha causado problemas, en algunos aeropuertos me miran raro, y ya no puedo ir en los vuelos que pasan por el espacio de Estados Unidos.

Pero aunque a veces incomoda, para mí es un gran orgullo que por mi trabajo de periodista Estados Unidos me haya declarado « terrorista ».

Después de vivir veinte años en Francia como refugiado político, usted solicitó la nacionalidad. Sin embargo el Ministerio del Interior rechazó su solicitud...

Sí, se me rechazó la nacionalidad bajo el pretexto de ser simpatizante de la « ideología castrista », y por ser « cercano » a la embajada de Cuba. ¡Algo absurdo! Y también por haber encontrado a dirigentes de la guerrilla colombiana. Lo particular de esto último, es que el mismo Ministerio dice que ha sido por mi trabajo de periodista. Ni una cosa ni otra es un secreto, pues todo está plasmado en mis artículos, publicados en grandes medios internacionales. Yo creo que hubo presión de « otros lados », para que no me dieran la nacionalidad. Lamentablemente, me correspondió entablar una demanda contra el Ministerio del Interior francés por esto, y creo que en pocos meses vamos a juicio. Y estoy casi seguro que lo ganaré, porque nunca he realizado algo que esté en contra de las leyes de Francia. Y porque no es un delito defender a la revolución cubana, y nunca me podrán probar que soy de las FARC. Ni lo he sido ni lo soy. Otra cosa es que yo entienda su lucha. Pero nunca he realizado apología a la lucha guerrillera ni he llamado a la toma de las armas. En Francia, repito, nunca he tenido el mínimo problema judicial. Estados Unidos y el gobierno del señor Sarkozy han hecho de mí un héroe y una víctima. Me han dado una publicidad que difícilmente hubiera logrado con mi trabajo de periodista y escritor. Quisiera encontrar a la ex secretaria de Estado, la señora Clinton, para darle un beso como agradecimiento por haberme puesto en su lista de « terroristas », por la popularidad internacional que me ofreció en plato de oro.

¿Piensa usted que a los gobiernos de izquierda en América Latina les ha resultado desarrollar un modelo económico adecuado?

El mundo ha cambiado demasiado, y muy rápido. Es un mundo globalizado, en particular a nivel económico. Lo que está sucediendo en algunos países de América Latina no es el socialismo del que habló Lenin, ni el que se implantó en los ex países socialistas de Europa, ni el Chino, y ni tan siquiera el de Cuba. Lo que se busca en Venezuela, Ecuador, Bolivia y otras naciones latinas, es que se respete su soberanía, sus decisiones políticas y económicas. Que Washington deje de decidir por nosotros y no se lleve nuestros inmensos recursos económicos. Y, sobre todo, América Latina necesita de reformas agrarias, de salud, educación y trabajo para las inmensas mayorías. Eso es lo que busca el « Socialismo del Siglo XXI ». Y que en realidad sean esas mayorías quienes decidan su futuro, no la minoría de hoy.

Hace una semana falleció el presidente Venezolano, Hugo Chávez. ¿Qué piensa de su estilo político? ¿Cuáles de sus logros sociales perdurarán? ¿Y no piensa que su culto a la persona y su machismo tuvieron una tendencia regresiva?

A un gran líder se respeta, y más cuando este dirigente se ha ganado el cariño de las mayorías porque les dio casa, educación, y la posibilidad

de alimentarse. Chávez, como Castro, reivindicaron el papel político de la mujer como muy pocos líderes en el mundo. Allí las mujeres tienen más igualdad que las francesas, por ejemplo, en lo político y en lo económico. Pero eso no se admite en Europa. Lo triste es que muchos intelectuales europeos de izquierda repitan la visión caricatural que ha tratado de crear la gran prensa de derecha. Creo que el ex presidente Sarkozy, por ejemplo, si adoraba ser adorado. Y con respeto al machismo: conozco a las sociedades europeas y creo que el machismo aquí existe, con otras caras pero es muy fuerte. Lo que pasa es que como en Europa y Estados Unidos existe un estancamiento intelectual progresista, la respuesta es intentar pisotear a quienes desde América Latina proponen otro mundo. Creo también que los intentos de ridiculizar a los gobernantes como Chávez, Fidel o Evo viene de una mentalidad colonialista, pero también es el temor de que las mayorías en Europa y Estados Unidos se den cuenta que otro mundo es posible de crear. Que soñar un cambio en la sociedad es posible.

¿De qué se trata el libro que va a presentar en el « Festival de migraciones »? ¿Cuál es su mensaje central?

Son dos capítulos. El primero trata de mi detención, desaparición y tortura en Quito, en septiembre de 1985. Y el segundo es el relato de los tres meses que pasé en la cárcel. En este trabajo se encuentra de todo. Narro duros momentos, pero también hay risas, sexo, robos y hasta un plan de una fuga. Lo hice pensando en el hoy, por ello hay muchas cosas para aprender en lo humano y lo político. Creo que en ese trabajo reivindico el cariño, la lealtad y la solidaridad entre compañeros y compañeras, y a los ideales, cosas fundamentales en el camino hacia una nueva sociedad. Ahí, entre historia e historia, plasmo la importancia de luchar y no dejar que otros hagan la historia por ti.

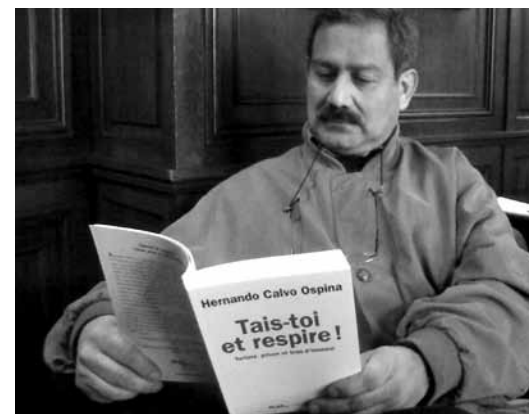
L'anglais, c'est ringard. C'est pourquoi nous avons choisi de vous offrir une entrevista/interview en espagnol, la langue du 21ème siècle et de la Révolution, et la langue maternelle de l'auteur. Mais nous n'avons pas oublié de traduire vers le français, autre langue révolutionnaire. Un geste nécessaire à l'occasion du numéro qui sort pour le Festival des migrations !

Le livre de **Hernando Calvo Ospina** est disponible au **Festival des migrations** et l'on peut également le commander auprès du CLAE, co-éditeur : « **Tais-toi et respire** », co-édition CLAE-Bruno Leprince.

DROITS DE L'HOMME

« Enquêter pour dénoncer »

Entretien : Anina Valle Thiele / David Wagner (traduction vers le français)



Qualifié de « danger pour la sécurité nationale » par les Etats-Unis, l'écrivain et journaliste colombien Hernando Ospina Calvo maintient sa trajectoire de journaliste critique en dénonçant les violations des droits humains. Il sera présent au Festival des migrations à Luxembourg.

woxx : Avant d'émigrer en France, vous avez été torturé en Equateur et avez subi le terrorisme d'Etat. Le gouvernement était convaincu que vous étiez membre d'une organisation de guérilla. En Equateur, vous étiez étudiant en journalisme. Ensuite, vous avez été reconnu en Europe comme journaliste critique. Diriez-vous que vos expériences ont joué un rôle dans la situation dans laquelle vous vous trouvez maintenant ?

Hernando Calvo Ospina : Je ne suis pas arrivé en Europe de mon propre chef. Je n'avais pas d'alternative. Après avoir été détenu, torturé et avoir passé injustement trois mois en prison, j'ai été expulsé du Pérou. Dans ce pays, où gouvernait alors Alán García, membre de l'Internationale socialiste, je fus déclaré « persona non grata ». La France fut l'unique pays à m'accueillir, en mars 1986. Les autorités colombiennes, équatoriennes et péruviennes affirmaient que j'appartenais à une organisation de guérilla, mais elles n'ont, malgré la torture, jamais pu le prouver. Je ne l'ai jamais été et je ne le suis pas. Et même si je l'avais été, ils n'avaient pas à me torturer. Aujourd'hui, je continue à dénoncer les injustices et le terrorisme d'Etat pratiqués dans beaucoup de pays, principalement en Colombie et aux Etats-Unis, la première à l'encontre de ses propres citoyens et les autres dans d'autres parties du monde. Je continue à faire ce que je crois être juste : enquêter pour dénoncer. Je pense que c'est pour cela que le gouvernement des Etats-Unis m'a déclaré être un « danger pour la sécurité nationale » et m'a mis sur sa liste de terroristes. C'était ridicule. Cela m'a évidemment causé

des problèmes : on me voit rarement dans les aéroports et je ne peux pas prendre de vols qui entrent dans l'espace aérien des Etats-Unis. Mais même si cela est parfois inconfortable, c'est une grande fierté pour moi et mon travail de journaliste d'être considéré comme un « terroriste » par les Etats-Unis.

Vingt années après avoir vécu en France en tant que réfugié politique, vous avez sollicité la nationalité. Pourtant, le ministère de l'Intérieur vous l'a refusée...

Oui, ils me l'ont refusée sous au prétexte d'être un sympathisant de l'« idéologie castriste » et d'être « proche » de l'ambassade cubaine. C'est absurde ! Et aussi pour avoir rencontré des dirigeants de la guérilla colombienne, bien que le ministère précise que ces rencontres ont eu lieu dans le cadre de mon travail de journaliste. Rien n'est secret, tout fut publié dans mes articles et repris dans des grands médias internationaux. Je crois qu'ils ont subi des pressions venues « d'ailleurs » afin que je ne reçoive pas la nationalité française. J'ai malheureusement dû déposer un recours contre le ministère et je pense que nous irons en justice dans quelques mois. Je suis quasiment certain que nous aurons gain de cause, car je n'ai jamais commis une seule infraction contre les lois françaises. Et aussi parce que ce n'est pas un délit que de défendre la révolution cubaine et qu'ils ne pourront jamais prouver mon adhésion aux Farc (Forces armées révolutionnaires de Colombie). S'il est vrai que je comprends leur lutte, je n'ai jamais fait l'apologie de la lutte de guérilla et je n'ai jamais appelé à prendre les armes. Je crois que les Etats-Unis et l'ex-président Nicolas Sarkozy ont fait de moi un héros et une victime à la fois. Ils m'ont donné une publicité que j'aurais difficilement reçue avec mon seul travail d'écrivain et de journaliste. J'aimerais d'ailleurs rencontrer Hillary Clinton afin de l'embrasser en signe de reconnaissance de m'avoir mis sur sa liste

de « terroristes », pour cette popularité mondiale qu'elle m'a offert sur un plateau d'argent.

Pensez-vous que les gouvernements de gauche d'Amérique latine ont réussi à développer un modèle économique adéquat ?

Le monde a beaucoup et rapidement changé. Il est mondialisé, en particulier au niveau économique. Ce qui s'est passé dans certains pays d'Amérique latine n'est pas le socialisme dont parlait Lénine, ni celui qui se développa dans les anciennes républiques socialistes d'Europe, ni celui de la Chine et ni le modèle cubain. Ce que l'on trouve au Venezuela, en Equateur, en Bolivie ou dans d'autres nations latines, c'est le respect de leurs souverainetés, de leurs décisions politiques et économiques. Que Washington cesse de décider à notre place et d'exploiter nos énormes ressources économiques. Et, surtout, l'Amérique latine a besoin de réformes agraires, de systèmes de santé et d'éducation et de travail pour l'immense majorité des populations. C'est cela que recherche le « socialisme du 21^e siècle », que les majorités populaires décident de leur avenir et non une minorité.

Le président vénézuélien est décédé il y a une semaine. Que pensez-vous de son style politique ? Lesquelles de ses conquêtes sociales perdureront ? Et ne pensez-vous pas que le culte de la personnalité autour de lui et son machisme recélaient des tendances régressives ?

Un grand dirigeant est respecté, surtout si ce leader a réussi à conquérir l'affection de la majorité à laquelle il a donné la possibilité de se loger, de s'éduquer et de s'alimenter. A l'instar de Castro, Chávez a mis à l'ordre du jour politique les revendications des femmes comme l'ont fait peu de dirigeants de ce monde. Là-bas, les femmes ont obtenu plus d'égalité que les Françaises par exemple, que ce soit au niveau politique ou éco-

nomique. Mais l'Europe ne veut pas l'admettre. Ce qui est triste, c'est que beaucoup d'intellectuels de la gauche européenne répètent la vision caricaturale qu'ont tenté de créer les grands médias de droite. Je pense que le président Sarkozy, par exemple, adorait être adoré. Et à propos du machisme : je connais les sociétés européennes et le machisme y existe, sous d'autres formes, mais de manière très forte. Comme il y a un délitement intellectuel progressiste en Europe et aux Etats-Unis, on essaie de piétiner ceux qui, depuis l'Amérique latine, proposent un autre monde, des alternatives à la crise que le capitalisme fait subir à l'humanité. Cela résulte d'un état d'esprit colonialiste et paternaliste incroyable. Je pense aussi que les tentatives de ridiculiser des dirigeants comme Chávez, Fidel ou Evo émanent non seulement d'une mentalité colonialiste, mais aussi d'une peur que les majorités en Europe et aux Etats-Unis se rendent compte qu'il est possible de créer un autre monde. Qu'il est possible de songer à un changement de société.

De quoi traite votre livre que vous allez présenter au « Festival des migrations » ? Quel est son message central ?

Il comporte deux chapitres. Le premier relate ma détention, ma disparition et la torture à Quito, en septembre 1985. Le second des trois mois passés en prison. On trouve de tout dans ce travail. J'y raconte les moments difficiles, mais il y a aussi des rires, du sexe, des vols et cela va jusqu'à un plan de fuite. Je l'ai écrit en pensant à aujourd'hui, car il contient beaucoup de choses à apprendre sur l'être humain et la politique. Je pense que ce travail revendique l'affection, la loyauté et la solidarité entre camarades et les idéaux, choses fondamentales sur la voie d'une société nouvelle. Ici, entre Histoire et histoire, j'exprime l'importance de lutter et de ne pas laisser les autres écrire votre propre histoire.